



Espiral

ISSN: 1665-0565

espiral@fuentes.csh.udg.mx

Universidad de Guadalajara

México

Duarte Da Silva, Luis Sergio

La construcción de Brasilia como experiencia moderna en la periferia capitalista: La aventura
Espiral, vol. IV, núm. 11, enero-abril, 1998, pp. 211-227

Universidad de Guadalajara

Guadalajara, México

Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=13841109>

- Cómo citar el artículo
- Número completo
- Más información del artículo
- Página de la revista en redalyc.org

redalyc.org

Sistema de Información Científica

Red de Revistas Científicas de América Latina, el Caribe, España y Portugal

Proyecto académico sin fines de lucro, desarrollado bajo la iniciativa de acceso abierto

La construcción de Brasilia como experiencia moderna en la periferia capitalista: La aventura

LUIS SERGIO DUARTE DA SILVA ✦

Se analizan las vivencias de los constructores de la nueva capital de Brasil. Y se las valora como la afirmación del espíritu nacional. Y también como aventura entusiasta, insegura e imprevisible. Los constructores interactuaron en situaciones límite. Vivieron una combinación pasajera de trabajo y felicidad, la construcción como utopía de una comunidad o hermandad de hombres libres, de democracia de frontera, de sociedad igualitaria.

Los aventureros poseyeron una ciudad, Brasilia, la que después de la inauguración les fue arrebatada. Durante la construcción vivieron en otro lugar y otro tiempo: creaban la sociedad de quienes construyen lo nuevo; el producto del trabajo de pioneros y “candangos”,¹ la ciudad construida, les fue enajenado. Pero, es mejor reconstruir la aventura.

✦ X

El tema de la búsqueda del “centro” se confunde con la de lo sagrado, como “el grial” (centro de la vida y fuente de la inmortalidad); el deseo de estar

¹ Nota del traductor: Vocablo de la lengua quimbundo que significa ruin, ordinario, villano, denominándose así a los recién llegados del nordeste a Brasilia.

en el corazón de la realidad revela la nostalgia por el paraíso; el deseo de comer del árbol sagrado (eje del mundo); de lograr el contacto con el cielo e instaurarse en la plenitud.² Así, la conquista del centro es pura aventura. La aventura es una forma de experiencia marcada por el principio de la confirmación "...donde una actividad es retirada totalmente del contexto general de la vida, pero deja, no obstante, fluir la fuerza y la intensidad total de la vida".³

Es la sensación de contraste, instituida por paradojas tales como la de establecer el sentido en lo fragmentado (el aventurero hace de la falta de sentido de su vida, un sistema de vida); el de incorporar el quizás (el acontecimiento fortuito y exterior) a la necesidad (la vida con sentido independiente e interior); el de unir pasividad y actividad (el gesto del conquistador expuesto al mundo).

Al hacer de lo inseguro y de lo imprevisible los presupuestos de su acción, la actividad del aventurero se torna locura a los ojos del hombre sobrio (ella parece tener como prerequisite que lo insondable sea conocido). Es también un escéptico (para quien lo improbable es probable y lo probable se convierte fácilmente en improbable). Auto-confiado, él es portador de la "seguridad sonámbula", como base de su conducta, incluso cuando es desmentido por los hechos.

El aventurero es el ser del presente por excelencia (él no es definido por ningún pasado, vive el momento con exceso y alegría incontenida). Tal intensidad y suspenso lo aleja de la objetividad y contemplatividad cuando retrospectivamente es llevado a reconstruir una imagen ideal del pasado para substituir la unidad perdida. También el futuro es engullido por ese romántico y radical sentimiento de actualidad.

La memoria de los hombres y mujeres que construyeron Brasilia está impregnada por la presencia de la aventura:

"Mis recuerdos de Brasilia son extremadamente agradables, ¿sabe?.

Éramos un equipo muy homogéneo, muy bueno, magnificas relaciones y muy buena convivencia (...) yo tenía la impresión de que las personas de una manera general se

² Eliade, M.

³ Simmel, Georg. A aventura. Traducción de Sebastián Ríos. Mimeografiado.

sentían realizadas, se sentían felices allá (...) Porque era una aventura, yo creo que cada uno de nosotros lo consideraba una aventura (...) un hecho sin par, que no se repetiría nunca más".⁴

"Si yo pudiese resumir, quiero decir que Brasilia, fue una..., es ...aventura de la nacionalidad sin querer ser grandilocuente; espléndida, una afirmación de la nacionalidad, magnífica. Es...contra una pequeña y sin embargo, ruidosa oposición y un... y unos...unos, una falta de comprensión al comienzo. Estoy convencido que Brasilia no resolvió los problemas del mundo, ni los de Brasilia. Sólo me conmueve saber que, en diez años, el décimo aniversario de Brasilia fue una conmemoración muy pobre, en la época de la más dura represión. Nunca, yo creo, que cualquiera de los que trabajamos en Brasilia pudo imaginar que diez años después estuviésemos sumidos en aquellas tinieblas. Mas...el espíritu de Brasilia está renaciendo allí y espero que sea para quedarse. Que el espíritu de Brasilia, esa... eso es, una ciudad generosa, amplia, donde la convivencia humana sea fraterna y... ella propicia esa cosa".⁵

"Entonces,...en esta leva de aventuras es que yo salí de Recife para Río; (...) nordestino es igual que decir hormiga (...) que va para allá y viene para acá y no para, espíritu de gitano, ¿no?".⁶

"Nuestros hijos eran todos mayores, casados. Y la gente quería,...aventura. ¿Pienso que sólo los jóvenes hacen aventuras?".⁷

"Vine porque soy aventurero".⁸

"Sin embargo, la gran experiencia fue sin duda permanecer en Brasilia y participar como miles de Brasileños en esta gran aventura, de la cual, -como todos ellos- guardo un gran recuerdo".⁹

4 Tande 1.

5 Augusto 2.

6 Seve 1.

7 Philo 1.

8 Irismar 1.

9 Niemeyer, Oscar. Minha experiência em Brasília R. J, Victoria, 1961, p. 9.



La atmósfera de la construcción era extraordinaria. Su población estaba caracterizada por el desequilibrio entre la cantidad de hombres y mujeres (100/17 en 1959).¹⁰ Como consecuencia sociológica se da la represión de lo que Habermas conceptúa como “mundo de la vida” (“... el horizonte donde los agentes comunicativos se mueven”)¹¹ y su sustitución por la irracionalidad productiva de la gran obra que disciplina y organiza el trabajo mirando su máxima productividad.

Al mismo tiempo se gestó un lugar de libertad (en el sentido negativo, ausencia de amarras y en el sentido positivo, reconocimiento de la incomparabilidad de cada individuo). Un lugar aislado de todo, con pocas mujeres, mucha búsqueda y donde la sociabilidad era reconstituida no sólo en los intersticios del sistema: la Ciudad Libre,¹² en los restaurantes colectivos, el fútbol, las mesas de juego de “pifpaf ” y también en el ambiente de trabajo (la obra).

Tácticas subversivas frente a la estrategia disciplinadora por un lado, mas sobre todo, consecuencias del aislamiento físico, de la comunidad de ideales y de la experiencia de la aventura. La excepcionalidad de Brasilia en construcción se constituyó por posibilitar la unión (frágil y pasajera) del trabajo y la felicidad.

Por más que el ritmo de trabajo fuese extenuante (y también por eso), el fetiche del salario como estímulo (la abstracción real de alta remuneración), la soledad de las canteras de obras, la posibilidad de desarrollo del inmigrante, lo que en la época se llamó el espíritu de Brasilia (amalgama de entusiasmo, amistad y confianza) favoreció la formación de pequeños círculos.

El grupo de Oscar¹³ (jóvenes arquitectos de izquierda que organizaban grupos de estudios de marxismo y convivían diariamente); el grupo de las instalaciones (ingenieros de los edificios, grupo bohemio que permanentemente frecuentaba la Ciudad Libre); los capataces (que se

¹⁰ Datos sobre población: diciembre de 1956: 1,000, enero de 1957: 2,500; julio de 1957:13,000, mayo de 1958:31,000; junio de 1959: 64,000; abril de 1964: 90,000.

¹¹ Habermas, J. Teoría de la acción comunicativa II, Madrid, Taurus, 1987, p. 165.

¹² Ciudad Libre: Nombre popular dado al campamento original de la construcción de Brasilia debido a las excepciones impositivas que gozaban los comerciantes que se instalaban allí.

¹³ Nota del Traductor: Oscar Niemeyer arquitecto principal de la construcción de Brasilia.

confundían con los administradores por su asiduidad a las comidas con políticos, a los bailes en los clubes de ingeniería y a las orillas de las piscinas en las tardes); los maestros de obras (que constituían un verdadero grupo de presión, denunciando los errores de ingeniería y solucionando problemas prácticos); el personal de GEB, Guardia Especial de Brasilia (moradores de Velhacap¹⁴ unidos por el principio corporativo) y los operarios (en las villas e invasiones donde a pesar de la resistencia, reconstruían su cotidiano, instalando a sus familias en barracas hechas con sacos de cemento y lonas o en los propios campamentos).

La forma de identificación por el estado de procedencia, los equipos de futbol, las conspiraciones para introducir bebidas alcohólicas en los campamentos, los grupos de pesquería en los riachuelos de la región, las expediciones organizadas a las ciudades de alrededor y las luchas por la vivienda garantizaron la sobrevivencia del horizonte comunicativo.

Los días ocupados, las noches vacías y angustiantes.¹⁵ El libro de ocurrencias de la GEB está repleto de casos de embriaguez (generalmente acompañados de desorden, peleas y desacato a la autoridad). Las aprehensiones de armas son constantes, existe mucho robo y peleas con la participación de las prostitutas. Son referidas, reiteradamente, causas por juego, golpes, bandidaje, violaciones, drogas, locura y suicidios.

¹⁴ Velhacap: campamento original de la Novacap, empresa estatal que construyó Brasilia.

¹⁵ Un buen ejemplo del desequilibrio nocturno puede ser documentado con el caso de Willy Zweideck, propietario de un famoso restaurant frecuentado por las autoridades de visita a la Ciudad Libre (El príncipe de Holanda fue llevado por JK para comer en su establecimiento; D. Sara dejó registrada su presencia: "Fueron bellos momentos de encantamiento los que pasamos en "Chef Willy" donde nada deja de desear. Queda registrada mi admiración por los dueños de esta casa. Brasilia, 17/12/58"). El Libro de Ocurrencias de GEB registra bajo el número 613 (27/12/58), el siguiente incidente: Se presentó la queja contra el extranjero Willy Cardo Evendduck, propietario del restaurante "Chef Willy"; el Sr. Criso Lobo, gerente del Bar Rodoviario, anexo al restaurant mencionado, diciendo que Willy Cardo todas las noches que se emborracha comienza a dar tiros por todas partes, diciendo además que la policía no le importa, pues tiene influencias. Además señala el Sr. Criso que el restaurant fue transformado en un verdadero Cabaret, con las mayores inmoralidades por parte de las prostitutas y los que lo frecuentan. Como prueba trajo una bala del arma de Willy Cardo que ya en estado de embriaguez (sic) dejó caer. Ninguno fue alcanzado por los disparos porque siempre huyen cuando Willy Cardo comienza a tirar tiros". La copia de la nota de D. Sara se encuentra en la Revista Actualidades Vera Cruzfebrero de 1959, p.34. La nota de lo ocurrido la encontré en SILVA, Joelma. Mujer: "Piedra Preciosa" prostituta y relaciones en Brasilia (1957-1961). Brasilia, Maestro en Historia, 1995, p.171.



Los *Bate-Paus*¹⁶ (guardias de la GEB) reprimían a los operarios “... que tentaban incitar a los compañeros contra la empresa”, más también socorrían a los accidentados, solucionaban peleas de matrimonios, cuidaban ZBN (Zona de Baja Prostitución), los circos y parques de diversiones de la Ciudad Libre y el carnaval. La Escuela de Samba Verde y Amarillo desfiló en febrero de 1958.¹⁷

La aventura produjo sus víctimas; los accidentados (en 1959 el hospital de IAPI atendió 10,927 casos, una media de 30 accidentes por día; en febrero de 1960, al acelerarse el ritmo de las obras, esa media subió a 170 casos/día)¹⁸ o en situaciones extremas, como la famosa “Masacre de Pacheco”.¹⁹

Sin embargo, la memoria de pioneros y “candangos” está marcada por la nostalgia del tiempo y lugar, donde en torno al trabajo de construcción de la ciudad se creó una comunidad de hombres libres. El ambiente de construcción (y su lugar central, la obra) reunió los representantes de universos culturales distintos que pasaron a interrelacionarse creativamente formando la particularidad de un ambiente social marcado por la aventura.

Para el grupo de administradores, técnicos y capataces, la experiencia de la utopía, en el sentido en que las oportunidades profesionales se unían al ideal de la refundación nacional. Para los “candangos”, un El Dorado, con la ventaja de ser real: comparativamente a

¹⁶ Nota del Traductor: Bate-Palos.

¹⁷ Los Libros de Ocurrencias se encuentran en el Archivo Público del Distrito Federal. Existen cuatro volúmenes: el primero sobre el período de noviembre de 1957 a marzo de 1958; el segundo de junio de 1958 a diciembre del mismo año; el tercero del 15/10/59 al 15/12/59; el cuarto corresponde a la fase mayo de 1958 a marzo de 1959. No existen registros de las primeras 299 ocurrencias; el primer libro se enumera a partir de la 300. Sin embargo, los libros están repletos de informaciones sobre lo cotidiano en la construcción.

¹⁸ Los datos son del Diario Carioca-Brasilia del 11/2/1960, p. 1 y del 21/5/60, p. 12.

¹⁹ Eran comunes las revueltas contra la calidad de la comida servida en los comedores del campamento. En ese caso los rebeldes llegaron a controlar el campamento (1,300 operarios). Siguiendo la desinformación, la violencia habitual de los “Bate-Palos”, invasión nocturna y nueve muertos (la tradición oral habla de camiones cargados de víctimas). Era domingo de carnaval y los operarios no habían recibido salario (para que no fueran a conmemorar y así no atrasar la obra). Entrevisté a un ex-soldado que participó en el entierro de unos cadáveres. Para él fueron cinco muertos (tres en el local y dos en el hospital). Apoyándose en informaciones recogidas in loco por un pequeño periódico de Belo Horizonte (Binomio), el mejor relato de la masacre está en TEIXEIRA, Hermes Aquino. Brasilia el otro lado de la utopía (56-60) Brasilia, Historia UnB, 1982.

los lugares de procedencia, las condiciones de trabajo y las perspectivas de ascenso a un nivel de salarios eran superiores. Lo más importante, por tanto, era que la gran obra de construcción recibía todo el apoyo del Gobierno de Juscelino Kubitschek (JK para los brasileños). Tal apoyo se materializa en la creación de un ambiente extraordinario en que las perspectivas de mejoría eran palpables para todos.

Nacionalismo, milenarismo, desarrollismo y mesianismo se fundían. Valores sociales modernos (evaluación continua de las opciones, a través de criterios de eficiencia técnica en términos de costos relativos para su ejecución) se sobreponían a los tradicionales (valores sociales fijados en patrones inmutables y basados en guías sagradas usadas como medios para alcanzar sus opciones).

Se constituyó la llamada democracia de frontera (“desaparición de las diferencias sociales cuando las líneas demarcadoras de los polos opuestos son atenuadas”).²⁰ En ella, todos se visten y se comportan de una forma muy parecida y los signos exteriores de las diferencias sociales desaparecen:

“Fue muy bueno, nunca más tuve nada semejante y no lo voy a tener. Ése es uno de los mayores traumas que yo tengo, es imposible recomponer el ‘Plano’.²¹ La palabra imposible no existía. Había solidaridad entre las personas. Todo era arreglado sin burocracia”.²²

“En esa época no podía decir que el negro no sufrió, porque no era posible, ¿no es? El comienzo así, entonces... Mas, yo no sufría tanto, de que... algunos problemas que yo siento hoy, porque parece que no había maldad ¿sabe?. Las personas en aquel momento eran así parece que todos eran hermanos. Fuese ingeniero, fuese peón, todos, así, ¡aquella cosa!. A veces el sujeto entraba en una fila de SAPS,²³ estaba un

²⁰ La clara definición de arriba es de Ribetro, G. La Capital e la esperanza Brasília, Antropologia-UnB, 1980, p. 113. El autor se apoya en Epstein, David. Brasília, plan and reality, a study of planned and spontaneous urban development Berkeley. University of California Press, 1973, p. 62.

²¹ Nota del Traductor: Plano se refiere al Plano Piloto de Brasília como fue denominado el proyecto inicial y central de la ciudad y servía para identificar el lugar.

²² Klufft 1.

²³ SAPS: Organo estatal que atendía la alimentación pública en los campamentos.

²⁴ Bispo 1.

ingeniero en la fila, estaba el padre Roque...".²⁴ Entonces fue un "congracamento" impresionante, una cosa fabulosa. Los funcionarios en Brasilia, ingenieros, arquitectos, médicos, obreros. Era una cooperación maravillosa, libre de cualquier cosa, de bajezas, algo de eso. Uno tenía un problema y todo el mundo corría para ayudar, fue una cosa extraordinaria, un entusiasmo formidable".²⁵

"Era una delicia de atmósfera, quiero decir, éramos, la gente se sentía como en familia ¿sabe?. Única, una familia única trabajando en una obra común ¿sabe?".²⁶

"Había un clima de confraternidad entre los obreros, ingenieros, todos vestidos con las mismas ropas, comiendo en los mismos restaurantes. De modo que eso daba la idea, una ilusión de que la vida estaba mejorando, que el mundo iba a ser mejor, ¿'né?".²⁷

"En aquel tiempo existía cooperativismo, favores, ayuda mutua, las cosas eran más fáciles".²⁸

"Era un clima tan diferente de todo, quiero decir, yo después lo sentí, a pesar de ser una época en que trabajé, mas era un clima tan diferente, tan, tan, es difícil de explicar. Y hasta hoy yo nunca sentí aquel entusiasmo, no ¿eh?. Era un entusiasmo que usted no necesitaba tomar nada, no necesitaba fumar nada, no necesitaba inhalar nada, era, era natural, era la propia vida, aquel momento. Entonces era como un alejamiento, ¿no?, porque la gente sentía eso por todo el país, ¿no es?. No era sólo peculiar para nosotros que estábamos allí encerrados, allí construyendo, proyectando Brasilia. Pero no, era, era el clima reinante. Por eso es que, ... no se cómo, se va a restablecer eso".²⁹

"Brasilia es una afirmación de Brasil. Es una expresión de lo que Brasil debe ser. Una convivencia fraterna, un, ... bonito y extremadamente agradable modo de... vivir. (...) Brasilia fue una locura deliciosa".³⁰

25 Ary 1.

26 Rocha 2.

27 Oscar 1.

28 Irismar 1.

29 Tande 1.

30 Augusto 3.

“Era un Brasil muy optimista, una generación que creyó en Brasil, un espíritu así que tenía el sentido de que era posible que usted construyera, es... es un país. En fin, esa cosa de la juventud misma (...) Y las personas siempre hicieron las cosas con mucha seriedad, incluso jugando”.³¹

“De modo que para él, (JK) era como si fuese un juego aquello, un sueño de un niño que estuviese empeñado en ver un juguete nacer y funcionar (...) Es como toda persona así, que vive un poco por los aires ¿‘né’? (risas) Es... son idealistas, eran los famosos idealistas (risas)”.³²

La aventura de la construcción, exactamente por su carácter extraordinario, puede ser comprendida como ejemplo de experiencia auténtica. Por un corto espacio en el tiempo, en un lugar específico, algunos hombres creyeron estar en la construcción de una ciudad de tipo nuevo, donde una vida diferente se constituiría. Más que eso, experimentaron la rara unión de trabajo y felicidad.³³ Se puede ser víctima de la idealización de la memoria: es el presente que se filtra al pasado.

Considero tales testimonios como ejemplo de lo que Benjamín conceptuó como sabiduría (el lado épico de la verdad). Al referirse a lo extraordinario de su experiencia, lo que tales narradores quieren dar es un consejo (una propuesta para el presente).³⁴

Además de eso, en los testimonios utilizados hay un trazo común entre arquitectos y obreros: ellos son artesanos. Las formas del trabajo artesanal son los últimos baluartes de la narrativa. Sólo la for-

³¹ Zettel 1.

³² Lucio 1.

³³ La doctrina de la moderación como una virtud conforme la razón, inculcada desde Aristóteles, es, entre otras cosas, un intento de fundamentar de una manera sólida la división socialmente necesaria del hombre en funciones independientes unas de las otras, de modo que ninguna de ellas consiga transformarse en otra y recordar al ser humano (...). Sólo un astuto entrelazamiento de trabajo y felicidad deja abierta, bajo la presión de la sociedad, la posibilidad de una experiencia propiamente dicha. Ella es cada vez menos tolerada. Así mismo las profesiones llamadas intelectuales se alienan por completo del placer a través de su creciente asimilación por los negocios. La atomización no está en progreso apenas entre los seres humanos, mas también en el individuo, entre las esferas de la vida”. Adorno, Theodor. *Mínima moralía* SP, Atica, 1993, contra-cap. Retomaremos el tema en las conclusiones.

³⁴ Benjamin Walter. “O narrador” en *Os pensadores* SP, abril, 1980, p. 59.



ma del artesanato permite la sobrevivencia de las condiciones (la autonomía del proyecto, aprendices, espacio de maniobra con relación al tiempo, calidad y decisión inmediata), en las cuales es posible contar una historia durante el trabajo.

El ambiente de la construcción es también un laboratorio para estudiar la interacción en situaciones límites. Partiendo de la observación de las modalidades de ordenación espacial y temporal, el objetivo es entender las redes de las relaciones sociales y los valores.

La hipótesis es la de que el tiempo y el espacio de la construcción eran percibidos como extraordinarios. La sociabilidad era condicionada por esa percepción. Había un código dominante: la sociedad de la aventura percibida y experimentada como lugar ideal de las relaciones humanas. La casa y la calle no eran más enemigas; la calle era la casa y la casa era la calle.³⁵ Brasilia en construcción era el espacio del malandro, del soñador, del aventurero, del extranjero y del “candango”.

Las regiones de frontera (indeterminadas e indefinidas) aparecen como El Dorado para todos los desarraigados que pueden establecerse allí. Todos ellos solitarios, individualistas, sin buenas maneras, “cada uno por sí”, “en la calle”. Al mismo tiempo, sometidos a una organización moderna, la Novacap, y a sus procesos de disciplinización.

Controlados patriarcalmente por un autócrata gobernante de un microterritorio (Israel Pinheiro, Presidente de la Novacap) en contacto con la tecnología de punta, con procesos disciplinarios y bajo la dinámica de la circularidad cultural (el intercambio entre lo erudito

³⁵ “Más si” que la casa dejase de ser casa y la calle de ser calle: dos enemigos. “Se vende una negra de buenas costumbres, muy ágil para el servicio doméstico, tiene 16 años de edad y siempre ha sido criada sin salir de la casa”, decía un anuncio publicado en *Diário do Rio de Janeiro*, del 28 de enero de 1821. Anuncio significativo: Indica, como otros de igual sentido, la diferencia profunda que se establecía entre el esclavo de la casa –o de sobrado– y el esclavo de la calle”. Freire, Gilberto. *Sobrados e Mucambos* RJ, José Olympio, 1968, p.47. Del prefacio de la tercera edición de 1961: “Lo que se debe atribuir a *Sobrados e Mucambos*” es el empeño de evocar el pasado de un pueblo –el brasileiro– a través de sus modos de vida, normas de coexistencia que todavía hoy parecen funcionar sobre la vida y el carácter del mismo pueblo, enfrentándose con las imposiciones modernas de la economía y de la técnica, apegado a tradiciones culturales peculiares a su formación patriarcal y también democrática. Apegos que no todos pueden ser olvidados por los reformadores sociales y estéticos de hoy, sin riesgo de realizar reformas precarias o apenas de superficie”. El alerta tiene una dirección: Brasilia, Costa y Niemeyer. Volveremos al tema más adelante.

y lo popular). Sobre todo creyentes de que construían lo nuevo. Unidos por ideales y por una experiencia singular y fugaz que atenuaba las contradicciones y les proporcionaba el sentimiento de “estar en casa”.

Simmel distingue la sociabilidad de un pequeño círculo, donde en el “inevitable conocimiento de la individualidad se produce un tono más cálido de comportamiento”,³⁶ de la antipatía indiferente y neurastenia presente en las calles de la metrópoli. El ambiente de construcción (la aventura) las confundió. Para unos, la aventura de la reconstrucción; para otros, la simple posibilidad constructiva:

“Yo sabía que yo iba a trabajar, por lo menos es lo siguiente: porque el joven es para trabajar. Procurar por lo menos el lugar para mí, que tenga comida, tenga desarrollo, porque era diferente del Norte. El Sur siempre fue diferente del Norte ¿no? (...) vinimos para Brasilia. Gracias a Dios fue el paso más serio en que Dios me encaminó”.³⁷

“El significado de la construcción fue muy bueno para nosotros los del Norte, las personas y mucho más yo, que no tenía madre, no tenía padre, muy explotado, muy usado por las personas”.³⁸

“Lo que yo tengo para registrar es que... vine del central azucarero, vine del ingenio de raspadura, el famoso ingenio de raspadura y de cachaza del nordeste, por ese largo camino de la vida, cayendo y levantándome,... y hoy estoy aquí feliz. Feliz porque... no sé si fue el destino que me trajo...; sé que yo miro para encima y agradezco mucho a Dios, porque estoy envejecido, cabellos blancos, 64 años; crié mis hijos, casé... hice ocho hijos... Un hombre que vino de la hormiga prieta, de la paja de la caña de ingenio y se sienta en la sala y de repente llega una hija y le dice: –‘Bendición papá’–. Y él mira para ella y dice: –‘Buenos días Doctora’–. Yo tengo una hija doctora, ¿qué quiero yo más en la vida? Soy el hombre más feliz del mundo. Es sólo eso es lo que quería decir”.³⁹

³⁶ Smmel, G. “A metrópole e a vida mental” in Velho, Otávio(org.). O fenómeno urbano, Guanabara, 1987, p. 13.

³⁷ Cosme 1.

³⁸ Pereira 1.

³⁹ Seve 2.

“Yo para mí... para mi vida...; como yo hablé a ustedes, que yo trabajaba en un sitio en Bahía, y vine vendido para Goiás y yo vine a vivir aquí dentro del DF. Para mí todo... la construcción de Brasilia... Y yo le debo mi vida a Brasilia... y todo lo que yo aprendí fue en Brasilia. Fue donde yo tuve la oportunidad de aprender alguna cosa; fue en Brasilia”.⁴⁰

“Ah!, para mí fue una belleza, óptimo, yo nunca vi una cosa, una obra tan fantástica en mi vida. Y para mí fue muy bueno, para mi familia, yo ayudé a la familia (...) De la revuelta, de la revuelta, sinceramente. Tanto plan bonito y bueno que Juscelino dejó y hoy está una catástrofe. Destruyeron todo. Porque quien conoce la Brasilia de aquella época, vio el plan que Juscelino hizo y hoy está de la forma que está, ¡voy hablarte! Arrasaron Brasilia, la Universidad misma, arrasaron la Universidad de Brasilia. La Revolución lanzó aquellos estudiantes inteligentes que había allá, que podían hacer un programa para que Brasil quedara mejor que los Estados Unidos, el Japón; mataron todo”.⁴¹

“Amigos,...fue así una época que la gente tenía un círculo de amistades que todo el mundo era igual, ¿no es? Realmente aquello era una amistad saludable. Lo que yo me recuerdo más de aquella época era de aquellas amistades que hoy no existen más. Pues es, hoy las amistades se distinguen por su posición social, por su nivel intelectual. En aquella época no, era todo el mundo igual: del ingeniero al maestro de obra, el encargado, ¿no es? Era lo que yo encuentro, aquella era una sociedad igualitaria, no existía aquel prejuicio, de... de, principalmente superioridad”.⁴²

“Esa cosa de construir muda a las personas (...) No se podía incomodar, porque si usted se incomodaba estaba realmente perdida en Brasilia, no es? Ahora una cosa yo noté mucho, todas las personas desde el hombre más humilde, el “candango” de la ciudad libre... los capataces, las personas que realmente frecuentaban Brasilia durante el tiempo, ¿no es?. De la obra. Todas ellas tenían una misma forma de ser, eran positivas (...) Pionero es una persona que no es formal en los acontecimientos, quiere decir, ella puede vivir una vida formal, más ella también se transporta para otra condición de vida con una aceptación tranquila, sin sufrimiento”.⁴³

40 Bispo 1.

41 Guerra 1.

42 Alves 1.

43 Nora 1.

Simmel afirma que en lo que respecta a las relaciones entre espacio y sociedad, lo que posee significado social "...es la articulación y coordinación de las partes del espacio producidas por factores espirituales".⁴⁴ Espacio y tiempo son condiciones de las relaciones sociales y no categorías explicativas por sí mismas. Son maneras que tienen los hombres de reunir y expresar en ideas los efectos sensoriales y eso es hecho culturalmente, vale decir simbólicamente. La relación recíproca convierte el espacio antes vacío en algo pleno para nosotros.

Existen tipos de asociación que son espacialmente más permeables entre sí porque no poseen ninguna relación íntima con el espacio (determinado, específico, particular) y pueden ajustarse. Cuando un organismo social se confunde con una extensión territorial, adquiere un carácter único y exclusivo. El estado, el municipio, la ciudad y el gremio poseen esas características, aunque solamente la forma del Estado sea absolutamente exclusiva.

El municipio, la ciudad y el gremio poseen "expansiones ideales" (las formas espacialmente no exclusivas pueden extender su influencia más allá de sus límites espaciales). Todavía más, el contacto espacial, la concentración, fuerza acciones recíprocas (interacciones), creando una relación muy determinada con el espacio común característico de las formas locales de vida colectiva.

Hay una relación entre formas sociales y espacio (entendido como forma pura de intuición sensible). En primer lugar, las formas sociales pueden ser o no intrínsecamente dependientes del espacio (por ejemplo, la forma nación es intrínsecamente dependiente del territorio). La consecuencia es que de la relación del grupo con su territorio (proximidad o exclusividad, aislamiento o pluralidad) se puede deducir su estructura.

Una segunda cualidad del espacio con influencia sobre la interacción es que, para fines prácticos, el espacio se divide en piezas (ó pedazos) que poseen límites (que crean la unidad interna con normas propias y establecen la relación con el exterior). Los límites son siem-

⁴⁴ Simmel, Georg. *Soziologie: Untersuchungen über die Forme der Vergesellschaftung*. Frankfurt am Main. Suhrkamp, 1992, p. 688. Lo que sigue está basado en el Cap. 9 de la Sociología llamado "O espacio e as ordens sociais da sociedade", acomodé el original alemán con la edición española ya citada.



pre arbitrarios constituyéndose en lugares de tensión, donde las relaciones entre vecinos son verificadas con movimientos ofensivos y defensivos. El límite no es un hecho espacial con forma sociológica, más, es un hecho sociológico con una forma espacial.

Integración y exclusión, discreción e indiscreción son problemas derivados de la limitación social. Sobre la lógica interna de cada pedazo es preciso considerar la estrechez o la amplitud espacial y también la energía de cohesión que mantiene el pedazo como unidad.

La tercera forma del espacio en las formaciones sociales reside en la capacidad de fijación de contenidos (fijos o indeterminados, nómadas o sedentarios). Es relevante distinguir entre una mentalidad que sólo entiende la pertenencia ligada a la presencia local y otra más flexible y amplia que la concibe estando el individuo ausente espacialmente (la economía monetaria y la división del trabajo establecen una representación que torna dispensable la presencia).

Por otro lado, la existencia de un punto de rotación en torno al cual venga a fijarse el interés de los miembros de un grupo es de clara significación social. El encuentro proporcionado por el punto de rotación potencializa energías sociales. Eso tiene consecuencias también a nivel de la memoria; el lugar, por tener un carácter más sensible que el tiempo, genera una mayor fuerza asociativa. La memoria tiende a fundirse con el lugar y recíprocamente. El lugar pasa a correlacionar los individuos que participaron de un acontecimiento, de una fuerte conmoción sentimental en una correlación ideal.

La cuarta variable espacial es la que establece las relaciones de proximidad y distancia. Hay un proceso de abstracción cuando relaciones, antes concebidas como actuantes apenas en términos de su proximidad, pasan a ser comprendidas a partir de sus contenidos, independientemente de su presencia. La confusión y complicación de la vida moderna instituye la indiferencia a lo que está próximo y la relación estrecha con lo que está distante. Los extremos sentimentales de la proximidad son sustituidos por el de la distancia intelectualista. En la concentración (densidad) urbana, hay una ganancia en libertad y poder de abstracción (el precio es la soledad, el sentimiento de pérdida, la incomodidad).

La sociedad de los aventureros, la de los constructores de Brasilia, se caracterizó por la simultaneidad de esas formas espacialmente ordenadas de la interacción social; la proximidad de los varios campamentos unidos todos por las obras del Plano Piloto; el territorio del Distrito Federal que les era exclusivo (la población tradicional del planalto se mantenía aislada y era apenas visitada por los aventureros); el aislamiento por las barreras del INIC,⁴⁵ que controlaban el flujo cuantitativo y cualitativo de personas.

La pluralidad era la marca de una población de goianos, mineros, nordestinos, cariocas, paulistas y extranjeros procedentes de las pequeñas ciudades del interior (la mayoría), del medio rural o de las grandes ciudades del sudeste. La condición que se provocaba con las divisiones internas por la clase social y funcional (en el interior de los campamentos) y por el origen regional (forma de identificación inmediata creadora de la solidaridad ante la transitoriedad de la permanencia en la empresa) fuesen contrabalanceadas por el alto nivel de integración y cohesión garantizado por la propaganda de la ideología desarrollista, por el estímulo de los “altos salarios” y por las condiciones de democracia de frontera. La existencia de un nítido centro de rotación o núcleo de las atenciones: la propia obra, tanto los edificios modernos que surgían cuanto la experiencia de constante aprendizaje en las canteras.

El carácter excepcional de tal simultaneidad explica la cualidad de la experiencia por la que pasaron los aventureros y la memoria que desarrollaron sobre ella. El tiempo de la experiencia es el intervalo entre el olvido saludable y el saludable recuerdo.

La verdadera experiencia es intersubjetiva (“Allá donde domina la experiencia en el sentido estricto, se asiste a una conjunción en el seno de la memoria, entre los contenidos del pasado individual y los contenidos del pasado colectivo”).⁴⁶ Al contrario de la simple vivencia (la experiencia degradada de la modernidad incapaz de transmitirse, porque el horror es incommunicable), la experiencia auténtica realiza la paradoja de instalar el espacio fuera del espacio y el tiempo fuera del tiempo.

45 INIC: Organismo estatal encargado de la documentación de los trabajadores en la construcción de Brasilia.

46 Benjamin, W. “Sobre algunos temas en Baudelaire” en *Os Pensadores*, SP, abril, 1980, p. 32.



Como en la fiesta o en los instantes revolucionarios, cuando los destinos individuales coinciden con los destinos colectivos. Esos momentos y lugares tienden a ser olvidados (no se adecúan a una historia que es espejo de los vencedores: la epopeya del hombre o del progreso de la razón) o desvirtuados.

Contra la historia edificante de los vencedores, una historia (hecha a partir de despojos o lo que fue abandonado, de detalles, o lo que está tan próximo que es ignorado y eventual, aquello que el poder ignora) que recupere la esperanza que sustentaba lo que después pasó a llamarse fracaso. Así se podrá unir lo ocurrido con el presente. El presente asume su carencia y reconoce en el pasado la misma condición. Descubrir en la discontinuidad el sentido (como en una constelación que sólo puede ser leída constructivamente).

El trabajo era pesado, mas asumido como placer, selección, gusto. Los mayores problemas de adaptación fueron de los goianos, acostumbrados a las formas reguladas por la ayuda mutua y vecindad de la cultura rústica (pequeño excedente, énfasis en el placer y en las fiestas, visión contemplativa y fatalista).⁴⁷

Para los forasteros, la construcción era una gran oportunidad de desarrollo. Lo más importante, mientras tanto, fue un subproducto contingente y casual: la aventura en escala social.⁴⁸ La ciudad naciente como prueba de la creatividad humana. El lugar de la experi-

⁴⁷ Aragao, Luiz Tarlei de. Perspectivas de ocupacao de cerrado na região de Brasília, ou notas para uma antropologia do sertao UnB, Serie antropológica No. 72, 1988.

⁴⁸ Sobre la casualidad en la historia Weber también es una buena referencia: la acción económicamente racional posee raíces religiosas. Fue en el momento en que el ejercicio de la profesión pasó a ser entendido como una misión divina, o sea, en el momento en que pasó a ser concebido como valor en si como deber del creyente en la búsqueda de la salvación (y eso sólo fue posible a partir de la concepción de Dios trascendente y ligado a ello la teodicea de la predestinación). Surge de ahí una actitud, una disposición para con los bienes materiales: el nuevo hombre "...no retira nada de su riqueza para si mismo a no ser la sensación irracional de haber "cumplido" debidamente su tarea". La historia de la cultura está marcada por paradojas análogas. En el caso de la ética protestante fue una concepción de radical desvalorización del mundo (que sólo pasa a tener sentido objetivo en cuanto lugar de realización de la voluntad divina) que dio origen a una actividad constante y racionalizada de toda forma adecuada, más que adecuada, fundamentalmente en aquel momento, para alabar el capitalismo moderno. El hombre parece siempre vivir así: pensando hacer una cosa hace otra. La tarea que se propusieron Simmel, Weber y Benjamin (disminuir el margen de imprevisibilidad de las acciones humanas a través de una ciencia de la cultura) merece ser continuada. La cita de arriba es de Weber, M. A ética protestante e o espírito do capitalismo, Pioneira, 1967, p. 47.

mentación, donde las cosas son puras (formas, extremos, modelos).

La construcción de Brasilia puede ser vista como ejemplo de una aventura moderna en la periferia capitalista. "...esa orgía inefable con esta santa prostitución del alma que se entrega por entero, en poesía y calidad a lo imprevisto, que surge a lo desconocido, que pasa (...) los fundadores de las colonias, indudablemente, conocen algo de esas misteriosas embriagueces".⁴⁹

⁴⁹ Baudelaire, C. Prosa escogida Madrid, Nueva, 1921, p. 187.